

ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por nuestros difuntos:

✠ *Juan Ramírez de la Cruz* (6-feb.)

✠ *José Ariza Rodríguez* (13-feb.)



Acogemos a una nueva hija de Dios bautizada el 8 de febrero:

Pilar Gutiérrez Muñoz

REUNIÓN DEL EQUIPO DE COORDINACIÓN DE PASTORAL JUVENIL:

El miércoles 12 tuvo lugar la reunión mensual de los responsables de los grupos juveniles para evaluar el desarrollo de las actividades realizadas y para programar las siguientes. Además de valorar el ritmo mensual que ayuda a crecer a los jóvenes en la fe (oración-convivencia-formación y servicio a los demás), se habló de los 19 jóvenes apuntados al jubileo en Roma este verano, de la preparación de actividades con niños, de la pascua infantil y de los pasos de cara al campamento de verano. También se habló de preparar una actividad para adolescentes y jóvenes que no van Roma para el mes de julio.

PARA ESTA SEMANA

Lunes 17 de febrero:

19:30 en la Colegiata, **Funeral 9º por Juan Ramírez de la Cruz.**

Miércoles 19 de febrero:

18:15 en los salones parroquiales, **Escuela de Catequistas.**

Viernes 21 de febrero:

16:30 en los salones parroquiales, **reunión con padres de confirmación 3º.**

19:30 en la Colegiata, **Funeral 9º por Resurrección Muñoz Castaño.**

Sábado 22 de febrero:

11:00 en la capilla del Cristo, **Funeral por Luis de Celis** (Hdad. Jesús Nazareno)

16:30 en la Colegiata, **Reunión para todos los niños de catequesis para vivir y explicar qué es jubileo del año 2025.**

Domingo 23 de febrero:

14:30 **COMIDA DE MANOS UNIDAS EN LA CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE**



COMIDA SOLIDARIA

COMPARTIR ES NUESTRA MAYOR RIQUEZA

Campaña de Manos Unidas 2025

Comida fraternal, rifa con abundantes regalos...

23 de Febrero de 2025

a las 14:30h.

en el Olivar de Santa Teresa

Menú: Plato único

Donativo: 12€/pers.

(Autobús gratuito a las 14:00h. desde la estación de autobuses)

Consigue tu entrada en la sacristía o despacho parroquial

www.architorrijos.com



Parroquia Santísimo Sacramento de Torrijos



Retransmisión en directo: Parroquia Torrijos En Directo



PEREGRINACIÓN ITALIA

SANTUARIO DEL PADRE PÍO. PIETRELCINA.

ROMA. VATICANO Y ASÍS.

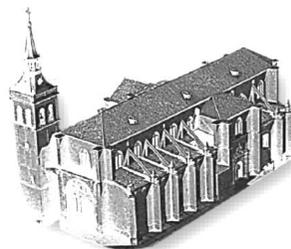
JUBILEO 2025



ORGANIZA

PARROQUIA

SANTÍSIMO SACRAMENTO



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXX • Núm. 1370 • 16 de febrero de 2025

Los caminos de Dios

No podemos quedarnos parados, es necesario ponerse en movimiento... es algo que tenemos claro en todos los ámbitos de la vida, tenemos que movernos, que avanzar, así de esta manera estaremos en marcha hacia una meta que de algún modo nos dé felicidad. Y aquí es donde reside el problema de lo que es más conveniente.

Hoy día la mayoría de las personas a la pregunta **cómo ser feliz** basa sus respuestas en buscar situaciones en las que cada uno sea el dueño y guía de sus decisiones y donde se sienta a gusto porque tiene su porvenir asegurado. Además, se suele añadir que esto suponga un esfuerzo mínimo y que se consiga un disfrute máximo.

Alcanzar estas metas puede que se consigan de forma casi instantánea, pero por lo general son éxitos efímeros, se derrumban pronto. Es lo que pasa cuando nos proponemos conseguirlo sin poner a Dios como artífice de nuestro proyecto de vida.

Quizá a los ojos de nuestro mundo no estén valoradas **las bienaventuranzas**, sin embargo, los cristianos que a lo largo de la historia de la Iglesia han vivido según este espíritu, han resultado ser los hombres y mujeres más felices. En el antiguo testamento, respondiendo a esta misma pregunta, se señala que la verdadera felicidad está en querer a Dios y en dejarse querer por Él: dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor. Sólo así es como se vive alegremente, incluso en medio de penalidades y carencias, porque lo que importa no es cuánto se tiene, o cuánto se ha dejado de tener, sino el hecho de que quien ha optado seguir a Cristo, en Él encuentra lo importante de la vida. San Pablo nos señalará en la carta a los filipenses **"Para mí la vida es Cristo"**, y esta ha de ser la verdadera riqueza y ganancia. **Quien a Dios tiene, señalará santa Teresa de Jesús, nada le falta, sólo Dios basta.**



Fano 02/20

Julián Carril Sánchez, Vic. Parroquial.

1ª Lectura: Jer 17, 5-8. *Maldito quien confía en el hombre; bendito quien confía en el Señor.*

2ª Lectura: 1 Cor 15, 12. 16-20. *Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido.*

Evangelio: Lc 6, 17. 20-26. *Bienaventurados los pobres. Ay de vosotros, los ricos.*

Ansias de plenitud

Déjate llevar por el Espíritu de Dios. Entra en el desierto de tu corazón en la vida. Hunde tu alma en el silencio. Entra en el corazón de la Trinidad. Sumérgete en el rostro de Cristo que vive, padece y muere por amor. Sí, por amor de tu amor. Vive en solidaridad con los hermanos, llevándolos en tu corazón y pidiendo siempre por ellos.

Calla a ti mismo. Acalla los recuerdos que te asedian. Vive en la sanación interior del Espíritu. Que Él cure las heridas del alma y las de la vida pasada. Piensa que en el silencio revivirás intensamente estas heridas. Exponlas a la mirada misericordiosa de Cristo y a la acción del Espíritu Santo en ti. Deja en sus manos todas tus inquietudes. Vive libre y disponible a la acción del Espíritu de Dios. Di, como María: “que se haga en mi según tu palabra”. Busca el silencio del alma y del cuerpo. Serénate: estás en Él. Abandónate a la acción del Espíritu Santo. Verás que en el Espíritu de Dios tu vida adquiere unas dimensiones insospechadas. Deja libre al Espíritu en tu alma. No tengas miedo a la acción de Dios.

Ábrete al amor y déjate llevar. Como un niño a quien el padre lleva al cuello. Con la ternura del pequeño que aprende a dejarse querer. Eres hijo de Dios. Confía. Él es el Padre. Preséntate ante Dios indefenso. Escucha atentamente su voz y su Palabra. Deja libre en tu interior al Espíritu de Dios. Que Él te conduzca y te guíe en el misterio de Dios y en una fidelidad total y plena a su voluntad en tu propia vida.

Has andado un buen trecho del camino. Has vivido el desconcierto, los sufrimientos y los interrogantes propios del paso inicial. Puedes preguntarte: ¿Hace falta ir tan lejos para buscar la plenitud, lo que Dios quiere de mí, la voluntad del Padre? Confía. Él te está esperando. Quiere que abandones tus seguridades y tus evidencias y que entres en su tierra, la tierra de la gratuidad y el don de Dios, la tierra de la vida. Él desea que vivas en un abandono pleno a su amor, a su misericordia y a su ternura. Solo y desasido de todo estás a merced de la maravilla de su voluntad. Vives en el desierto de tu vida. El desierto siempre es un lugar a la intemperie. No te puedes proteger, no hay árboles ni cuevas para hacerlo. Has salido al desierto a encontrarte con Él cara a cara. Expuesto totalmente al viento del Espíritu. Eres, y siéntete así, hijo de Dios. Abandónate al Espíritu del Señor. Él te conducirá a un abandono total en las manos amorosas del Padre, plenamente entregado y disponible a su voluntad. Por tu parte, busca solo vivir en Él y para Él. Remansa tu alma. Mora en el silencio y en la espera. Espera, ama, confía...

Eladio Martín.



Qué es la verdadera esperanza cristiana

En este año jubilar de la esperanza estoy reflexionando con vosotros sobre esta virtud teológica que caracteriza la vida cristiana: ser discípulo de Cristo vivo en la Iglesia significa ser hombres y mujeres de fe, vivir el amor de todo corazón a Dios y al prójimo, y también tener una esperanza firme y segura que mueve la vida hacia un futuro mejor.

Sin embargo, muchas veces podemos confundir esta confianza plena que ponemos en Dios con otros sentimientos y actitudes humanas que tienen algo en común, pero no llegan a ser el don de Dios: **“la esperanza no defrauda porque el Amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado”** (Rom 5, 4). Sin ánimo de ser exhaustivo, os propongo qué penséis si ponemos confundirla con lo siguiente:

- **Estar ilusionado.** La esperanza produce ganar de vivir y de hacer cosas buenas, pero es mucho más que una ilusión, pues está basado en un impulso, un sentimiento vivo de algo que queremos que suceda, pero sin más garantía que nuestra buena voluntad. De ahí que la ilusión sea también sinónimo de un suceso que parece ser algo que luego no es. De ahí, la fácil desilusión de muchos. Le falta la verdadera esperanza.
- **Ser resilientes.** Esta palabra que se ha puesto de moda es la capacidad de soportar y aguantar las adversidades sin venirnos abajo con facilidad. Esta cualidad se habla de ella porque vemos que no abunda, es decir, no parece que abunde en la manera de ser de mucha gente, especialmente entre los jóvenes. En efecto, la vida cómoda y sin sacrificio ha generado una generación poco capaz de sufrir y soportar las “batallas de la vida”. Pero, siendo algo positivo, la esperanza es mucho más: no solo te ayuda a soportar con paciencia las adversidades, sino que además te ofrece una meta por lo cual hacerlo. La resiliencia te encierra en el voluntarismo: querer es poder. Pero, la realidad no es así. La fuerza de la esperanza potencia el esfuerzo personal, pero se abre a la ayuda imprescindible de la gracia del Señor. La esperanza es posible incluso cuando todo lo humano se ha perdido, pues está puesta en manos del Señor que no nos puede fallar.
- **Ser confiados.** Esta palabra tan bella y necesaria está incluida en la definición de la esperanza. Es un sentimiento humano que brota de la seguridad que Dios nos ofrece con su inmensa misericordia y el cuidado paternal que siempre nos ofrece. Pero es verdad que la confianza total en Dios, como la del niño en brazos de su madre, no hemos de confundirla con la pasividad. La esperanza cristiana confía todo de Dios, pero sabe que nosotros hemos de colaborar con Él, pues nos ha hecho libres y capaces de poner nuestro pobre esfuerzo en las obras que serán siempre gracias a Él. San Pablo lo explicaba en la lectura que escuchamos el domingo pasado: “he trabajado más que todos ellos (los apóstoles), pero no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo” (1Cor 15, 5).

La esperanza cristiana es un don maravilloso que necesitamos pedir, cultivar y ayudarnos unos a otros a vivir cada vez más. El futuro de la parroquia y del servicio que hemos de dar a nuestros vecinos, cristianos o no, dependerá en gran parte de la esperanza que sepamos transmitir.

José María Anaya Higuera, Párroco.